Movimientos e instituciones y la calidad de la democracia

Los movimientos sociopolíticos han sido uno de los factores centrales de cambio social, político-institucional y cultural en los procesos de modernización y desarrollo del capitalismo en los últimos 200 años en la historia de lo que se denomina Occidente. Durante periodos relativamente breves, los ciclos de protesta y los movimientos han acumulado un enorme poder. A veces han sido reprimidos, a veces han producido la base sociopolítica para cambios revolucionarios. La literatura predominante sobre la dinámica contradictoria entre movimientos e instituciones ha enfatizado el análisis del origen de los movimientos, sus múltiples y variadas relaciones conflictivas, su evolución, represión y/o impacto sociopolítico e institucional, llegando a la conclusión de que inexorablemente vienen absorbidos en formas más institucionales de hacer política. La conocida tesis de Max Weber acerca de la rutinización del carisma parece proporcionar el marco conceptual predominante del análisis de la evolución de tales movimientos.

La presente obra adopta una conceptualización alternativa: los movimientos no son necesariamente interpretados como estado de excepción de la acción política, sino como forma normal de expresar identidades, defender intereses y establecer relaciones conflictivas con fuerzas opositoras, hasta, en los casos de mayor éxito, la conquista del poder del Estado, penetrando y forjando sus instituciones y estableciendo con la sociedad relaciones particularistas, patrimoniales y de división entre amigos y enemigos del movimiento en el poder.

Con esta base conceptual, el texto aborda la problemática de la calidad de la democracia, como forma de gobierno en un sentido amplio, y su relación con la dinámica contradictoria y antagónica entre movimientos e instituciones. Se analizan casos específicos de diversos países por parte de destacados especialistas latinoamericanos, que permiten tomar el pulso actual en un tiempo especialmente complejo. A lo largo de sus páginas, se profundiza en ejemplos desde Argentina, Bolivia, Ecuador, Chile, México, Perú y España. En este análisis, se plantea la hipótesis que cuando prevalece la política de los movimientos, como forma normal de hacer política, el poder personal del líder está por encima del poder institucional del Estado, las relaciones Estado-sociedad se caracterizan por su escasa institucionalización y particularismo y la calidad de la democracia se ve afectada negativamente por la concentración del poder, la alta polarización política, la ausencia de mecanismos institucionales de regulación del conflicto y la débil posibilidad de representación de la pluralidad de intereses de la sociedad.

El presente texto tributa a la fundación de la Red eurolatinoamericana DEMOPOL sobre gobernanza democrática y políticas públicas en América Latina, el Caribe y la Unión Europea, surgida del proyecto ALFA III de la Comisión Europea denominado VertebrALCUE.



Giorgio Alberti y José Ľuis Villena Higueras (coords.)

Movimientos e instituciones y la calidad de la democracia

Análisis de casos en América Latina y la **Unión Europea**



universidad